

concreción a que se desciende. Concluir el *Compendio* con una atención tan marcada hacia los laicos es también un gran valor del texto.

La lectura de este volumen permitirá confrontarse al lector con un esquema de pensamiento que le ayudará a resituar las aportaciones del pasado y las líneas por las que, inevitablemente, tendrá que seguir avanzando la reflexión y la praxis social de la Iglesia.

Ildfonso Camacho Laraña S.J.

ECONOMÍA

ROJO, L. A. (2004), *Ensayos de economía y pensamiento económico*, Alicante, Universidad de Alicante, 548 págs.

Esta obra se ha publicado con motivo del 25 aniversario de la Universidad de Alicante, que entre otros actos, ha querido rendir un homenaje a L. A. Rojo. Los coordinadores del libro han sido los profesores Carlos Barciela López, de la Universidad de Alicante y Pablo Martín Aceña de la de Alcalá.

Para los economistas que estudiamos en los años sesenta, la figura de Luis Rojo destaca por su autoridad en los temas de la ciencia económica, sobre todo en el campo de la macroeconomía. Sin minusvalorar otros importantes economistas españoles, para los que nos consideramos discípulos de Rojo, sus opiniones han marcado profundamente

nuestras convicciones sobre diversos campos: la teoría y la política económica, la política monetaria, los mercados financieros etc.

Rojo ha escrito un número elevado de títulos, artículos, conferencias, pero aunque su obra alcance un conjunto de páginas muy relevante, es, sin embargo significativo que se haya “prodigado” menos que otros economistas. Se podría decir que más importante que la cantidad es la influencia que sus escritos han tenido en la política y en la sociedad española.

En este sentido, los importantes puestos que ha ocupado, destacamos únicamente su cargo de gobernador del Banco de España, le han permitido contribuir a la crítica de la economía y de la política española, así como a la elaboración de la política monetaria del Banco Central Europeo.

En este libro se han recogido quince escritos del profesor Rojo, la mayor parte de ellos publicados en diversos medios durante los años ochenta y noventa e incluso algunos editados durante los primeros años del siglo actual; también incluye un artículo más antiguo redactado en los años setenta.

El primer bloque de originales que se titula *J.M. Keynes y su tiempo* comprende dos artículos.

El primero “Maynard Keynes: una introducción” es una original biografía del economista británico. Es interesante la descripción de sus años de formación, de sus antecedentes familiares y de la sociedad en que vivió. Deshace equívocos, frecuentes entre los economistas, sobre su papel más bien modesto en la política

británica y mundial de su época y sobre su aceptación de bastantes elementos de los economistas “ortodoxos”. Recuerda que Keynes no era un revolucionario, que estaba por cierto muy lejos del socialismo, sino un reformador.

El segundo capítulo trata sobre “El pensamiento económico ante el paro y la crisis, 1919–1939”. Expone extensamente las circunstancias del período de entre-guerras que dieron lugar a las propuestas keynesianas. Para valorar este artículo, hay que recordar que siempre se ha considerado a Rojo como un defensor de las ideas de Keynes. Es interesante recoger el resumen de este texto:

Keynes había abogado por una ampliación del papel del Estado en unas economías crecientemente organizativas que, sin renunciar al mercado como mecanismo básico de asignación de los recursos, recibieran de aquel una “dirección consciente” que les permitiera funcionar como un “capitalismo razonable”. Las economías mixtas de la posguerra llegaron, probablemente, más allá de lo que hubiera preferido Keynes en cuanto a la extensión del sector público; pero esta evolución estuvo basada, en buena medida, en reflexiones e ideas surgidas de las experiencias de los años treinta..

Esta aceptación de las ideas del autor del Reino Unido (hay que recordar que todos fuimos keynesianos en los años sesenta) no está exenta de una cierta crítica, quizás más de la aplicación de sus teorías que de su propio pensamiento; por otra parte al enmarcarlo en la situación de los años treinta y cuarenta, ya subraya que esta política fue útil en unas condiciones que llegan hasta los años setenta, pero no más allá.

La parte 2ª se denomina *Estudios monetarios, financieros y de economía internacional* y contiene escritos que analizan la economía mundial a partir de la primera crisis de los crudos. Se compone de seis artículos.

“Los fundamentos de la política monetaria, 1973–2003”. Aparte de la explicación de los cambios de la economía mundial a partir de 1973, contiene una excelente exposición de la evolución de la teoría macroeconómica durante los últimos treinta años. Partiendo de las limitaciones del modelo poskeynesiano (conocido como la síntesis neoclásica), explica el monetarismo, los modelos del equilibrio continuo con expectativas racionales y los neokeynesianos, subrayando la gran proximidad de las propuestas de estos últimos con la Nueva Economía Clásica. La parte final es una aplicación de estas teorías a la política monetaria.

“Desempleo y factores reales” se refiere evidentemente a la situación de los años setenta, en los que advierte la existencia de un paro “neoclásico” unido a un paro “keynesiano”; insiste en que la política monetaria y la fiscal son inútiles en estas circunstancias si no van unidas a los necesarios ajustes básicos.

“Europa: el contraste entre dos décadas” tiene un ámbito temporal más extenso ya que fue escrito después de la segunda crisis del petróleo; corresponde a una postura muy matizada, ya que si bien insiste en la flexibilidad y en la reducción del intervencionismo público, considera también la necesidad de una política expansiva de demanda en el corto plazo.

“Innovaciones financieras y política monetaria” cambia el objeto de análisis, centrándose en la política monetaria. Apunta algunas cuestiones que son aceptadas plenamente en la actualidad: la dificultad de una política monetaria con una estrategia basada en un solo objetivo intermedio –algún agregado monetario–; y la ineficacia de una política monetaria “discrecional”, lo que le lleva a la defensa de “normas” en la fijación de objetivos y en su ejecución.

“La economía mundial en el fin de siglo” expone brevemente los problemas económicos más recientes, comparando la evolución de USA y de Europa, junto con una alusión a los países más atrasados, insistiendo en el avance tecnológico y en la expansión del comercio mundial como fenómenos de estos años que tendrán además un carácter permanente en el futuro.

“Las fluctuaciones financieras y la política monetaria” es un artículo reciente en el que Rojo comenta (y prevé) los problemas actuales de la economía de USA y los desequilibrios que puede ocasionar la política muy expansiva del gobierno norteamericano. Recordando a Keynes, indica que éste siempre defendió una política monetaria moderadora durante los auges excesivos.

En los escritos recogidos en la tercera parte *Ensayos sobre pensamiento económico*, investigó el pensamiento de los autores de la Escuela Histórica alemana y de dos autores relevantes: Marx y Veblen. Ello confirma que los estudios de Rojo son mucho más amplios que los temas de la política monetaria y de la teoría de Keynes.

La última parte *Historia económica y social de España* se divide en cuatro capítulos dedicados a la economía española (...y a la sociedad).

“La crisis de la economía española 1973–1984” muestra los efectos de las crisis de los setenta y de los ochenta sobre la economía española, criticando agudamente el retraso de la respuesta a estos problemas que no hizo más que agudizarlos, si bien concluye en que la consolidación de la democracia hizo que los gobiernos y la sociedad fueran aceptando la necesidad de las reformas.

“La economía española en la democracia (1976–2000)” presenta una opinión algo más positiva; los importantes cambios sufridos por la economía española fueron tratados con políticas adecuadas tanto en el terreno presupuestario como en el de la convergencia con la Unión Europea, principalmente en lo que se refiere a la incorporación a la unión monetaria y en consecuencia a la política monetaria común.

“Ante la unión monetaria” es un escrito curioso, ya que escrito en 1996, defiende claramente la incorporación de la peseta a la moneda única, ya que, según Rojo, si se mantuviese fuera de la unión los problemas de inestabilidad serían frecuentes. Visto en el momento actual, hay que reconocer que la intuición de Rojo ha sido confirmada por la realidad.

“La sociedad madrileña en Galdós” es un atractivo texto en el que el autor, recordando a Galdós, describe con agudeza la sociedad, la economía y la política española durante el siglo XIX. ¡Qué un economista trate con claridad y rigor estos temas no es nada habitual!

Terminamos aquí; este libro es una obra que recoge la evolución del pensamiento y de la economía en España durante la última mitad del siglo XX, lo que lo convierte en un escrito insustituible para los economistas tanto para los “veteranos” como para los más jóvenes. Por otra parte, tiene el interés de mostrarnos la evolución del pensamiento de

Rojo desde las posturas iniciales, que pudiéramos llamar keynesianas, hasta los análisis más recientes que presentan una postura ecléctica entre la “nueva economía” y los neokeynesianos.

Adolfo Rodero Franganillo